BOLETÍN SEMANAL. **Centro de Experiencias de Paiporta.**

CAJAMAR ADN Agro

El Huerto

GRUPO COOPERATIVO CAJAMAR

cajamar CAJA RURAL

Número 92 | Líderes en el Negocio Agroalimentario

CÍTRICOS. TRATAMIENTO AGUADO

La enfermedad del aguado o podredumbre marrón de los frutos cítricos está causada por varias especies de *Phytophthora*. La *Phytophthora* es un hongo saprofito que vive en el suelo sobre restos de materia orgánica descompuesta o en descomposición.

Las condiciones de encharcamiento del suelo, por lluvias o riegos excesivos, favorecen el desarrollo de *Phytophthora* en la parcela. La mayor actividad parasitaria del patógeno se da con temperaturas medias entre 18 y 24ºC.

Las salpicaduras provocadas por la lluvia diseminan el patógeno desde el suelo hasta los frutos. Si persisten las condiciones adecuadas de temperatura y humedad, los frutos se infectan.

Síntomas y daños

Los síntomas de la enfermedad pueden aparecer directamente en el campo transcurridos 3-7 días desde la infección, o desarrollarse posteriormente durante la conservación en el almacén.

Los síntomas del aguado se caracterizan por la aparición de pudriciones blandas de color marrón, que van avanzando progresivamente hasta afectar por completo todo el fruto. Mucha de la fruta con síntomas de aguado en campo suele caer al suelo. En fases avanzadas de la enfermedad, el patógeno puede formar micelio y esporas en la superficie de los frutos infectados.

Por lo general, los daños de la enfermedad afectan a los frutos situados en la mitad inferior de la copa del árbol, donde llegan más fácilmente las salpicaduras de lluvia con los propágulos infectivos de *Phytophthora*.

Si se dan condiciones favorables (lluvias y temperaturas suaves) para el desarrollo del hongo causante del aguado, se recomienda realizar tratamientos preventivos. Se trata hasta media altura, sobre todo aquellas parcelas que tengan frutas bajas y no haya hierba en el suelo.

Si no se ha podido realizar dicho tratamiento se recomienda una aplicación con un fungicida sistémico, no más tarde de 48 horas después de la lluvia.

Los compuestos de cobre y mancozeb son fungicidas de contacto efectivos frente al aguado. Su actividad es únicamente preventiva, por lo que las aplicaciones deben realizarse con antelación al inicio de los períodos de lluvias en otoño.

Los fungicidas sistémicos, fosetil-Al y metalaxil m, tienen acción tanto preventiva como curativa, por lo que son efectivos también sobre infecciones recientes que todavía no muestren síntomas.